

# SANTIAGO, COMPETITIVIDAD EN LA RED MUNDIAL DE CIUDADES - ELEMENTOS PARA UN ANÁLISIS CRÍTICO

*Santiago, competitiveness in the global cities network - elements for a critical analysis*

*Santiago, competitividade na rede mundial de cidades - elementos para uma análise crítica*

---

Carlos A. de Mattos\*

---

## RESUMEN

Con la dinámica económica globalizada, la competitividad, pautada en el aumento de la atraktividad de los lugares, se ha convertido en un instrumento estratégico para impulsar el crecimiento económico de países, regiones, ciudades y empresas; desde luego, es una nueva manera de encarar la gestión. Una nueva geografía, estructurada en torno a una red mundial de ciudades transfronterizas se impuso en ese contexto. En este artículo, a partir del análisis de Santiago, se busca responder: ¿Cuáles son los condicionantes básicos de la competitividad de un lugar o ciudad, determinada por la competitividad de su respectivo ámbito nacional? ¿Cómo se ha ubicado Santiago en esta dinámica? Para eso, el artículo revisa dos estudios de la competitividad urbana de cobertura mundial que la han incluido en la nómina de ciudades a evaluar: los realizados por Master Card y por Mercer Human Resource Consulting. Analizan las dimensiones de la atraktividad de las ciudades como lugares para la realización de negocios y la calidad de vida que cada una de ellas puede ofrecer a trabajadores globales que deben expatriarse en función de las estrategias de redespliegue territorial de las empresas de las que son funcionarios. A la luz de los análisis es posible plantear algunas conclusiones de carácter general sobre los alcances y limitaciones de las estrategias y políticas de competitividad urbana y se pone en discusión ciertos aspectos relacionados con la situación, los alcances y las perspectivas de Santiago en el ámbito de la competitividad entre ciudades, tratando al mismo tiempo de mostrar algunos de los impactos que los avances realizados en esta dirección han tenido en esta aglomeración urbana.

*Palabras clave:* Competitividad urbana. Gestión urbana. Medición de la competitividad. Red mundial de ciudades.

---

\* Profesor-investigador do Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile. Proyecto FONDECYT N° 1085257.

Artigo recebido em out./2011 e aceito para publicação em nov./2011.

## ABSTRACT

*The globalized economic dynamics converted competitiveness, guided by locational attractiveness, into a strategic element for economic growth of countries, regions, cities and corporations; evidently, it is a new manner of administration. In this context, a new geography has imposed itself, structured around a global network of cross-border cities. Based on the analysis of the city of Santiago, this article tries to answer: Which are the basic competitiveness conditions for a place or city, determined by the national spectrum? How is Santiago situated in this dynamic? To this intent, the article examines two globally scaled urban competitiveness studies, that included Santiago as one the evaluated cities, conducted by MasterCard and Mercer Human Resource Consulting. The attractiveness of those cities was analyzed based on their business environment and quality of life standards - a structure offered to workers who were expatriated as consequence of their companies's expansion strategies. In light of the analyses, it is possible to propose some general conclusions about the range of urban competitiveness strategies and public policies – as well as their limitations. Some related aspects are discussed, such as Santiago's perspectives in comparison with other cities, and the impact upon the urban agglomeration caused by advances in competitiveness.*

*Keywords: Urban competitiveness. Urban management. Competitiveness city ranking. Worldwide cities network.*

## RESUMO

*Com a dinâmica econômica globalizada, a competitividade, pautada no aumento da atratividade dos lugares, converteu-se em um instrumento estratégico para impulsionar o crescimento econômico de países, regiões, cidades e empresas; evidentemente, trata-se de uma nova maneira de encarar a gestão. Uma nova geografia, estruturada em torno de uma rede mundial de cidades transfronteiriças se impôs nesse contexto. Neste artigo, a partir da análise de Santiago, procura-se responder: Quais são os condicionantes básicos da competitividade de um lugar ou cidade, determinada pela competitividade de seu respectivo âmbito nacional? Como se localiza Santiago nesta dinâmica? Para isso, o artigo revisa dois estudos da competitividade urbana de cobertura mundial que a incluíram na lista de cidades a avaliar: os realizados por Master Card e por Mercer Human Resource Consulting. Analisam-se as dimensões da atratividade das cidades como lugares para realização de negócios e a qualidade de vida que cada uma delas pode oferecer a trabalhadores globais que devem expatriar-se em função das estratégias de expansão territorial das empresas das que são funcionários. À luz das análises, é possível propor algumas conclusões de caráter geral sobre os alcances e limitações das estratégias e políticas de competitividade urbana, e se coloca em discussão certos aspectos relacionados com a situação, os alcances e as perspectivas de Santiago no âmbito da competitividade entre cidades, tratando ao mesmo tempo de mostrar alguns dos impactos que os avanços realizados nesta direção tiveram nesta aglomeração urbana.*

*Palabras-chave: Competitividade urbana. Gestão urbana. Medição da competitividade. Rede mundial de cidades.*

## 1 GLOBALIZACIÓN, CRECIMIENTO, COMPETITIVIDAD

Con el avance de los procesos de reestructuración que comenzaron a cobrar impulso durante las últimas décadas del siglo pasado, la competitividad adquirió una creciente importancia como factor clave para apuntalar el crecimiento económico, tanto a escala nacional y regional, como urbana y metropolitana. Esto ocurrió como parte de los cambios que comenzaron a producirse cuando, frente al agotamiento y crisis del modelo que se había ido imponiendo luego de la Gran Depresión de 1929, un número creciente de gobiernos nacionales, entre los que se cuenta el de Chile, optaron por realizar un ajuste estructural, conforme a la orientación preconizada por los principales organismos internacionales.

Los lineamientos básicos de esta opción, que en 1989 fueron formalizados en el denominado Consenso de Washington, se sustentan en un discurso teórico-ideológico que considera que los principales arreglos institucionales que se habían realizado en el período anterior bajo la influencia del pensamiento keynesiano constituían un obstáculo para el crecimiento económico, en la medida en que entorpecían el pleno funcionamiento de los mecanismos básicos de una economía capitalista. Fue con este fundamento que se promovió la puesta en marcha de un conjunto de reformas cuyo propósito era disminuir el peso del Estado y restablecer el protagonismo del mercado en la regulación de la vida económica.

A partir de entonces, lo que se inició fue una dinámica económica sustentada en dos pilares básicos: por una parte, en la liberalización postulada por el ajuste estructural, y por otra, en un nuevo paradigma científico técnico, estructurado en torno a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Con este fundamento, desde fines de la década de los años 70 del siglo pasado, comenzó a afirmarse a escala global esa dinámica económica, sustantivamente distinta a la dominante en la fase anterior, cuando se buscó que la industrialización sustitutiva operase como el motor del crecimiento económico.

Como consecuencia del avance de las reformas del ajuste estructural, entre las que la apertura externa se aplicó progresivamente en la mayor parte del mundo, una parte creciente de las estrategias empresariales fue afectada por un cambio de escala, desde que debieron contemplar el paso de operar básicamente en ámbitos nacionales semicerrados, a hacerlo en un espacio en el que las fronteras se iban haciendo cada día más permeables. Este hecho, que marca el rasgo constitutivo fundamental del fenómeno que conocemos como globalización, llevó a que la competitividad se constituyese en un instrumento estratégico para impulsar el crecimiento económico de países, regiones, ciudades y empresas. De esta forma, con la afirmación de los cambios provocados por la reestructuración, "la noción de competitividad se ha agigantado debido al paulatino aumento de la movilidad internacional del capital y a la apertura de los mercados nacionales; es decir, debido a la *globalización*" (TUROK, 2007, p.21).

En ese contexto, es necesario tener en cuenta que bajo los postulados del nuevo discurso, el crecimiento económico se ubicó como el objetivo central de la mayor parte de los gobiernos respectivos, lo que implicó un cambio cualitativo relevante con respecto al alcance y contenido del concepto de desarrollo económico y social que, asociado a la idea del Estado de Bienestar, había constituido la motivación principal de las estrategias keynesianas. Este cambio de énfasis, además, se encuentra indisolublemente asociado a un nuevo enfoque sobre gobernanza, que tiene escasa relación con las concepciones sobre gestión pública gerencialista, relacionadas al concepto de planificación, que habían estado en boga desde mediados del siglo XX.

El hecho es que, tras el agotamiento de la fase marcada por un elevado intervencionismo estatal, sobre todo entre los años 1945-1975, se optó por una concepción en la que se privilegió, como componentes básicos, la subsidiaridad estatal y la alianza público-privada. Con su aplicación se inició la transición desde un enfoque de gestión de corte gerencial hacia otro de tipo empresarial como ha sido caracterizado por Harvey (1989). Esta transición, que ha sido asumida y preconizada por organismos internacionales como la OCDE, reconoce en forma explícita que “[...] el empresarialismo urbano implica una mutación fundamental en las actitudes para con el sector privado y en la relación a este – mostrándose favorable al sector privado – así como una fuerte resolución a colaborar con él. El partenariado público-privado se ha transformado en el cuadro institucional dominante al seno del cual conviene programar y ejecutar las estrategias de regeneración” (OCDE, 2007, p.23).

Una implicancia medular de este cambio de enfoque es que la propia concepción de gestión empresarialista comporta la idea de competitividad pues, como señaló Harvey, “el nuevo empresarialismo tiene, como pieza clave la noción de “alianza público-privada” en la que la promoción local tradicional se encuentra integrada con el uso de poderes gubernamentales locales para tratar de atraer fuentes externas de financiamiento, nuevas inversiones directas o nuevas fuentes de empleo” (HARVEY, 1989, p.8). En este enfoque subyace como supuesto básico que la competitividad es condición necesaria para lograr los niveles de inversión requeridos para promover el crecimiento económico de cada lugar (país, región, ciudad) y, de esta manera, también supone que por esa vía se logrará incrementar el empleo, el ingreso personal y, en definitiva, la calidad de vida de quienes allí residen.

Esta manera de encarar la gestión implica necesariamente que las estrategias respectivas deben ser concebidas con el propósito de aumentar la atractividad de los lugares, fundamentalmente atendiendo las condiciones que cada uno de ellos puede ofrecer en términos de rentabilidad de las inversiones. Lo que se ha traducido en que “la gobernanza urbana se ha orientado así mucho más a proveer un “buen clima empresarial” y a la construcción de toda suerte de atractivos para traer capital a la ciudad” (HARVEY, 1989, p.11). Se trata de la respuesta *ad-hoc* a una situación en la que, en condiciones de libre mercado en una dinámica globalizada, se ha acentuado la asimetría de las relaciones entre flujos y lugares, en la medida en que

los flujos disponen cada día de mayor autonomía relativa para escoger los lugares a los que van a llegar – y frente a lo cual, la carta de que disponen los lugares no es otra que aumentar su atraktividad.

En todo caso, es importante tener en cuenta que las estrategias que asignan un papel prioritario a la competitividad, como medio para promover el crecimiento económico, se sustentan en un marco teórico-ideológico que identifica los factores que supone tener mayor incidencia en esa dirección; lo que significa que al identificar esos factores, de hecho también se están identificando las reformas y políticas cuya aplicación se recomienda para aumentar la competitividad y, por lo tanto, para lograr un mayor crecimiento económico. Más allá de que se concuerde o que se discrepe de los fundamentos y la argumentación de este discurso, es indiscutible que hoy por hoy son sus indicaciones y sus reglas del juego las que rigen la dinámica económica dominante.

En particular, en los documentos metodológicos y en los criterios de evaluación utilizados por el World Economic Forum (WEF), seguramente el organismo actualmente más influyente en esta materia, se prioriza un conjunto de factores o indicadores conforme a la específica teoría del crecimiento económico adoptada. Desde sus orígenes, los informes de WEF han incluido diversos estudios en los que se han presentado y desarrollado los conceptos y explicaciones sobre la relación entre los factores que más contribuyen a impulsar el crecimiento económico, que son los que se consideran para la elaboración del Índice Global de Competitividad (Global Competitiveness Index – GCI). En uno de estos estudios (SCHWAB, 2010), se establece la relación entre crecimiento, productividad y competitividad y, a partir de allí, se propone una definición de competitividad como base conceptual para la elaboración del GCI: “definimos competitividad como el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país” (SALA-I-MARTIN *et al.*, 2010, p.4).

De hecho, esta definición condiciona la elección de lo que, según el WEF, serían los 12 pilares de la competitividad: i) instituciones; ii) infraestructura; iii) entorno macroeconómico; iv) salud y educación primaria; v) educación superior y capacitación; vi) eficiencia del mercado de bienes; vii) eficiencia del mercado del trabajo; viii) desarrollo del mercado financiero; ix) preparación tecnológica; x) tamaño del mercado; xi) sofisticación en los negocios; y xii) innovación. Es con este fundamento que se escogen los indicadores para realizar la medición de la competitividad, que en lo esencial marcan la concepción con la que hoy se analiza y evalúa la relación entre competitividad, acumulación y crecimiento económico.

## 2 COMPETITIVIDAD NACIONAL, COMPETITIVIDAD URBANA

A medida que más países se fueron sumando a aquellos que impulsaban las reformas recomendadas por el ajuste estructural, y que la dinámica de la

globalización se imponía en un área más extensa del planeta, los lugares también comenzaron competir por atraer ante todo capitales móviles, pero en forma complementaria, también visitantes globales y eventos internacionales. En este sentido, los respectivos gobiernos locales entendían que, al tener éxito en el cumplimiento de este propósito, lograrían estimular el crecimiento del lugar en cuestión, podrían aumentar los niveles del empleo y, por ese camino, llegar a mejorar la situación del ingreso de las familias y, en consecuencia, su bienestar.

Como contrapartida de este razonamiento, se considera la evidencia de que en la dinámica global, bajo la tendencia a la descomposición internacional de los procesos productivos, un número creciente de empresas transnacionales (ETNs) se esfuerzan por ubicar sus nodos o filiales en aquellos lugares que les ofrecen mejores condiciones para elevar la rentabilidad de sus negocios. Lo que indica cómo, en el marco de la dinámica económica que se afirmó con las reformas que caracterizan esta fase, la atractividad de un lugar está más que nunca condicionada por las ventajas que ofrece para la valorización de los capitales que allí puedan materializarse. Que es, justamente, uno de los aspectos más evaluados en los estudios sobre competitividad, esto es, el “*doing bussines*” imperante en cada lugar.

¿Cuáles son los condicionantes básicos de la competitividad de un determinado lugar o ciudad? Los elementos de juicio disponibles al respecto indican que la misma está condicionada en forma primaria por la competitividad de sus respectivos ámbitos nacionales. Esto, por cuando “el desarrollo local está (...) inmerso en el espacio nacional, en este sentido un gran número de condicionamientos y de datos que guían las decisiones de localización de las empresas y de los individuos (la fiscalidad, la legislación del trabajo, etc.) siguen siendo nacionales. Las encuestas muestran además que las grandes firmas mundiales eligen primero el país, luego la región de implantación [...]” (VELTZ, 2002, p.126)

Por lo tanto, para analizar la competitividad de Santiago, ante todo se debe analizar la de Chile como país. En esta dirección, se puede comprobar que con el proceso de reestructuración iniciado hacia mediados de la década de los años 70, Chile logró mejorar paulatinamente su posición con respecto a la mayor parte de los indicadores considerados. Si se analizan esos resultados, se puede comprobar que al cumplir satisfactoriamente con la mayor parte de los criterios e indicaciones del Consenso de Washington (disciplina fiscal, priorización del gasto público, privatizaciones, liberalización del comercio internacional y de los requisitos para la entrada de inversiones extranjeras, etc.), su desempeño económico comenzó a ser calificado en forma positiva por la mayor parte de las evaluaciones en las que fue considerado, en las que generalmente aparece como el país latinoamericano mejor evaluado en cada uno de los aspectos considerados (cuadro 1).

CUADRO 1 - EVALUACIONES RELACIONADAS CON LA COMPETITIVIDAD - PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

PAÍS	RIESGO-PAÍS 2008 (STANDARD & POOR)	COMPETITIVIDAD 2010-2011 (WEF)	GLOBALIZACIÓN 2010 (KOF)	LIBERTAD ECONÓMICA 2011 (HERITAGE)	PERCEPCIÓN CORRUPCIÓN 2010 (TRANSPARENCY)	ACCESO CAPITAL 2009 (MILKEN INST.)
	Calificación	Posición	Posición	Posición	Posición	Posición
Argentina	B+	87	70	138	105	75
Brasil	BBB-	58	75	113	69	49
Chile	A+	30	34	11	21	29
Colombia	BB+-	68	78	45	78	53
México	BB+	66	71	48	98	45
Perú	BB+	73	61	41	78	58
Uruguay	B+	64	53	33	24	64
Ecuador	B-	105	89	158	127	79
Venezuela	BB-	122	99	175	164	88

FUENTES: Riesgo-país: Sanabria, 2008; Competitividad: Schwab & Porter, 2010, Globalización, KOF, 2010; Libertad Económica: Heritage Foundation, 2011; Percepción corrupción, Transparency International, 2010; Acceso capital, Barth et al., 2010

### 3 COMPETITIVIDAD, NUEVA GEOGRAFÍA DE LA GLOBALIZACIÓN, RED MUNDIAL DE CIUDADES

Como ya se ha señalado, en esta situación de competitividad generalizada, más allá de la competencia entre las empresas y entre las naciones, también las regiones y las ciudades empezaron a competir entre sí por aquellos recursos que consideraban necesarios para intensificar su crecimiento económico. Lo cual debieron hacer en una situación en la que, junto a la intensificación de la urbanización de la economía mundial, se afirmó *una nueva geografía de la globalización*, estructurada en torno a una *red mundial de ciudades transfronterizas*. En esta red, donde distintas ciudades se ubican como nodos en los que se articula la dinámica global con la local y, por lo tanto, donde cada una de ellas cumple funciones de coordinación, control y provisión de servicios al capital mundial (SASSEN, 1997, p.2-3), se despliega y materializa a escala planetaria la nueva arquitectura financiera, productiva y de consumo. Para mejorar su inserción en la red mundial, cada ciudad compite por atraer capitales móviles, actividades, eventos, viajeros globales, etc., como medio para estimular su crecimiento. Como ya se ha señalado, dada la autonomía de los flujos de capital para escoger el lugar en el que van a materializarse, las ciudades en competencia deben aumentar su atractividad, en especial, frente a los capitales móviles.

En cualquier caso, más allá de la discusión teórica acerca de si son las ciudades o las empresas las que compiten, numerosos testimonios indican que es un hecho que diversas ciudades ya se encuentran en competencia en dicha red mundial, en el supuesto de que no disponen de otro medio para promover su crecimiento económico. Para ello, por lo general, recurren a un *city-marketing* en el que resaltan

sus principales activos, entre los que se destacan habitualmente los que tienen relación con las condiciones para hacer negocios.

En lo que respecta a la competencia por visitantes globales, sean hombres de negocios o turistas, durante los últimos años ella ha cobrado un ritmo desenfrenado, sobre todo cuando se trata de lograr obtener la sede de algún evento deportivo internacional (en especial, fútbol y juegos olímpicos). Es así que se ha podido observar que, al momento en el que se va a realizar la adjudicación de la sede de un evento de esta naturaleza, es frecuente que el mismo convoque la participación de presidentes y de otras importantes autoridades nacionales de los países en competencia, que con su presencia intentan presionar en favor de su ciudad, lo que indica la importancia que los gobiernos nacionales y locales atribuyen a este tema.

#### 4 SANTIAGO EN EL ESCENARIO DE LA COMPETITIVIDAD MUNDIAL

¿Cómo se ha ubicado Santiago en esta dinámica? Desde el momento en que comenzaron a hacerse evaluaciones sobre competitividad urbana, esta ciudad ha sido incluida en varias de ellas, donde por lo general ha ocupado una posición relativamente destacada entre las ciudades latino-americanas consideradas. Con el propósito de observar la situación de Santiago en este contexto, a continuación revisaremos dos de los más importantes estudios de cobertura mundial que la han incluido en la nómina de ciudades a evaluar. Se trata de los estudios realizados respectivamente por la firma Master Card y por la consultora internacional Mercer Human Resource Consulting, que analizan dos dimensiones diferentes de la competitividad urbana, pero que se pueden considerar como complementarias: por una parte, la atractividad de las ciudades como lugares para la realización de negocios y, por otra parte, la calidad de vida que cada una de ellas puede ofrecer a trabajadores globales que deben expatriarse en función de las estrategias de redespigue territorial de las empresas de las que son funcionarios.

##### 4.1 SANTIAGO EN LA RED MUNDIAL DE CENTROS DE COMERCIO

Tanto por sus fundamentos teóricos como por los criterios utilizados, el estudio sobre Centros Mundiales de Comercio, de Master Card, se ubica como uno de los más importantes y rigurosos entre los realizados con el propósito de determinar la posición de las principales ciudades del mundo en función del papel que juegan en la articulación de la dinámica económica global y, por tanto, como lugares clave para la realización de negocios en el escenario mundial en expansión.

En este sentido, en la presentación de su primera versión, publicada en el año 2007, el estudio establece su fundamento teórico y su justificación en los términos siguientes:

las principales ciudades del mundo proveen hoy la arquitectura fundamental del comercio global. Un rasgo clave de esta arquitectura es que ella contiene tanto las capacidades para organizar la enorme dispersión y movilidad geográfica de las actividades económicas y de negocios, como las capacidades

para mantener un control centralizado sobre esa dispersión. Gran parte del manejo y mantenimiento del comercio global tiene lugar en esta dinámica red de ciudades globales, lo que ha contribuido a la revitalización y al reposicionamiento de las ciudades tanto nacional como globalmente (MASTER CARD, 2007, p.3).

Desde esta perspectiva, que se encuadra en la misma dirección que la mayor parte de los trabajos sobre la nueva geografía de la globalización, Master Card se propuso emprender la tarea de analizar empíricamente la situación de las ciudades consideradas, de manera a ofrecer “un ranking comprensivo comparativo de las 75 principales ciudades globales y de su papel instrumental en la conducción de la economía global, incluyendo una evaluación de sus fortalezas y desafíos mediante la medición de varias dimensiones claves” (MASTER CARD, 2008).

Cuando se analizan los criterios utilizados para el estudio, se comprueba de inmediato que los mismos están estrechamente relacionados con los que se han desarrollado en numerosos estudios – tanto de tipo teórico, como empírico – sobre la formación y evolución de la denominada ciudad global. En esa dirección, es muy clara la relación conceptual entre el contenido de este trabajo y los estudios e ideas desarrollados por algunos de los integrantes del Panel de Expertos, que asesoró para el planteamiento y el desarrollo de este estudio.

Partiendo del reconocimiento de que un número creciente de ciudades se encuentra en rápido crecimiento, este estudio considera que muchas de ellas desempeñan funciones críticas en la conexión de mercados y comercio a través del mundo, por lo que la comprensión de la dinámica de crecimiento y de conectividad de estas ciudades aparece como un aspecto fundamental para el éxito en los negocios. Desde esta perspectiva, se destaca el papel que juegan aquellas ciudades que pueden ubicarse como globales para las empresas multinacionales que buscan expandir su presencia global. Al respecto, este estudio reconoce que muchas de ellas han respondido a la creciente necesidad de mejorar su eficiencia, aplanando sus estructuras organizacionales y distribuyendo sus funciones centrales de negocios a través de las fronteras internacionales. Entre estas empresas, solamente tienen éxito aquellas capaces de construir una estructura globalmente integrada, para lo cual les resulta fundamental comprender y tener presente el posicionamiento de las ciudades globales y sus roles críticos como centros de comercio.

Es así que se reconoce, como punto de partida, el papel central que cumplen las ciudades en la articulación de la dinámica económica que se ha ido imponiendo con el avance de la globalización, lo que es sintetizado en dos aspectos básicos, que encuadran la investigación realizada para elaborar el *ranking*: i) la economía actual funciona en base a “circuitos” de transacciones e inversiones; y ii) las ciudades globales organizan y manejan múltiples espacios económicos y actividades de negocios. En ese contexto, se plantea que bajo esa dinámica la conectividad se ha ido incrementando, con lo cual se ha generado un escenario en el que las ciudades globales cumplen funciones críticas, conectando mercados y comercio a través del mundo, por lo que la comprensión de la dinámica y la conectividad de estas ciudades es fundamental para el éxito de los negocios.

Por otra parte, el estudio también tiene en cuenta que en ese proceso, en el que se ha intensificado la globalización financiera, se sustenta en tres factores inter-relacionados: i) la tecnología incrementa la complejidad, expandiendo las operaciones centrales de las empresas en expansión; ii) el aumento de la complejidad requiere la presencia de servicios especializados que sean capaces de proveer aquello que asegura el éxito de las ciudades como “centros de conocimiento” y iii) las decisiones estratégicas requieren diversos insumos y voces que se encuentran en las ciudades.

Con este fundamento conceptual, el estudio de Master Card se propuso cumplir con el objetivo de establecer la importancia relativa de las principales ciudades del mundo en su calidad de centros de comercio, para lo cual el panel estableció 7 dimensiones que consideró adecuadas para la medición respectiva, a cada una de las cuales asignó previamente la ponderación que tendrían en el *ranking* que se proponía elaborar; i) marco legal y político (10%), ii) estabilidad económica (10%), iii) facilidad para hacer negocios (20%), iv) flujos financieros (22%), v) centro de negocios (12%), vi) creación de conocimiento y flujo de información (16%) y vii) habitabilidad (16%). Estas 7 dimensiones fueron, a su vez, desagregadas en 43 indicadores y 72 sub-indicadores. Para la elaboración del *ranking* final, el Panel asignó una ponderación a cada una de dichas dimensiones.

Con la información recogida con respecto a cada uno de estos indicadores y sub-indicadores para cada una de las 75 ciudades consideradas se elaboró un *ranking*, encabezado por las mismas tres ciudades que habían sido señaladas por Saskia Sassen en su libro sobre la ciudad global, esto es Londres, Nueva York y Tokio, en ese orden.

CUADRO 2 - UBICACIÓN DE ALGUNAS CIUDADES SELECCIONADAS Y DE LAS LATINOAMERICANAS - 2008

LUGAR 2008	CIUDADES	VALOR ÍNDICE	DIMENSIONES						
			1	2	3	4	5	6	7
1	Londres	79.17	85.17	89.66	79.42	84.70	67.44	62.35	91.00
7	París	63.87	78.19	91.58	66.17	41.85	57.73	51.65	92.63
11	Madrid	63.87	78.19	91.58	66.17	41.85	57.73	51.65	92.63
15	Zurich	56.86	86.68	90.47	63.19	31.93	21.19	47.84	92.81
46	Lisboa	46.46	76.45	91.20	58.83	06.49	25.18	24.50	87.94
53	Santiago	44.49	75.15	78.36	60.75	19.94	13.20	21.84	75.19
54	Ciudad de México	43.33	69.30	77.05	57.76	24.18	20.98	14.79	69.38
56	São Paulo	42.70	57.96	60.60	50.62	34.92	29.16	16.71	68.63
62	Bogotá	38.27	58.81	74.59	52.41	16.87	16.83	17.22	59.62
63	Buenos Aires	37.76	40.52	26.25	56.89	25.62	23.66	20.68	79.19
65	Rio de Janeiro	35.91	57.96	60.60	47.95	15.63	15.77	13.93	69.06

FUENTE: Estudio sobre Centros Mundiales de Comercio de Master Card, 2008

Dimensiones: 1) Marco Legal y Político; 2) Estabilidad Económica; 3) Facilidad para hacer negocios; 4) Flujos financieros; 5) Centro de negocios; 6) Creación de conocimientos y flujos de información; 7) Habitabilidad.

El estudio evaluó la situación de seis ciudades latinoamericanas (Buenos Aires, Bogotá, Ciudad de México, Rio de Janeiro, São Paulo y Santiago), de lo cual resultó que Santiago fue la mejor evaluada, seguida muy cerca por Ciudad de México. El primer aspecto a destacar es que ninguna ciudad latinoamericana aparece entre

las primeras 50, siendo superadas en el *ranking* respectivo, por la mayor parte de las grandes ciudades norteamericanas, canadienses, europeas, asiáticas y australianas. Desde una perspectiva continental, solamente las ciudades africanas incluidas en el *ranking* (Johanesburgo y Cairo) aparecen peor calificadas que las de América Latina.

Si se analizan los resultados en cada una de las dimensiones consideradas, se puede comprobar que las mayores fortalezas de Santiago radican en la estabilidad económica, la habitabilidad y el marco legal y político, donde dos de estas dimensiones están establecidas a escala nacional; por otra parte, las mayores debilidades corresponden a las dimensiones facilidad para hacer negocios (donde está peor calificada que las otras cinco ciudades latinoamericanas consideradas) y flujos financieros. Frente a estos resultados, resulta claro cuáles serían las dimensiones sobre las que los respectivos gobiernos nacionales y/o locales deberían tratar de actuar a fin de tornar más competitivas a esas ciudades. En el caso de Santiago, tales dimensiones serían las siguientes: centro de negocios, flujos financieros y creación de conocimientos y flujos de información. En lo que concierne a las dos primeras dimensiones, cuya pobre calificación en gran parte está condicionada por el reducido tamaño del mercado interno, debe concluirse que es poco lo que pueden hacer las políticas públicas; en lo que respecta a “creación de conocimientos y flujos de información”, aún cuando es previsible que la situación continuará evolucionando en forma favorable, ello podría mejorar mucho más si hubiese una mayor atención, en especial, a los problemas relativos a educación, formación de recursos humanos e investigación y desarrollo.

#### 4.2 SANTIAGO COMO LUGAR DE RESIDENCIA PARA TRABAJADORES GLOBALES

La consultora internacional Mercer Human Resources Consulting (en adelante Mercer) ha venido realizando en forma regular un estudio sobre calidad de vida de expatriados en diversas ciudades, con el objetivo de “proporcionar información cuantitativa de las percepciones sobre Calidad de Vida en todo el mundo, a fin de establecer una eficaz y objetiva herramienta de evaluación” (CÓRDOBA, 2009, lámina 2). La información suministrada por el estudio de Mercer tiene la finalidad de servir de apoyo a empresas multinacionales que desplazan a algunos de sus funcionarios a filiales localizadas en otros países. Por lo tanto, y esto es importante tenerlo presente cuando se utiliza esta información, la misma no se refiere a la calidad de vida general para los habitantes de cada ciudad, sino a la calidad de vida para quienes se considera como “expatriados” (o “profesionales en asignación exterior”).

Se trata, por lo tanto, de un estudio funcional a las actuales tendencias organizativas a las que se adscriben numerosas empresas que, como parte de sus estrategias competitivas, descomponen internacionalmente sus procesos productivos y desplazan partes de los mismos a otras partes del mundo. Por ello, la información suministrada por el estudio de Mercer es utilizada regularmente por numerosas empresas que están implementando estrategias de esta naturaleza.

Para realizar este estudio, Mercer considera 39 indicadores, que son agrupados en 10 grupos: i) ambiente político y social, ii) ambiente económico, iii) ambiente socio-cultural, medicina y salud, iv) escuelas y educación, v) transporte y servicios públicos, vi) recreación, vii) bienes de consumo, viii) vivienda, y ix) ambiente natural. La información para la evaluación respectiva es recogida anualmente por consultores de Mercer en las ciudades consideradas y se actualizan periódicamente para reflejar cambios en los factores. Si bien la base de datos de Mercer comprende 420 ciudades, la evaluación que se difunde comprende un número menor; es así que el *ranking* correspondiente al año 2010 está referido a 221 ciudades.

Cuando se analizan los factores utilizados en el estudio de Mercer, se puede comprobar que muchos de ellos tienen carácter estructural y derivan de la historia productiva de cada una de las ciudades incluidas en el estudio, por lo que es poco probable su modificación sustantiva a corto plazo. Ello es lo que explica que la calificación de las distintas ciudades incluidas no tenga grandes variaciones entre un estudio y otro, salvo cuando algún acontecimiento de gran impacto (por ejemplo, terremoto en Puerto Príncipe, invasión en Bagdad, cambio político en Caracas, etc.) modifica radicalmente la ubicación de una ciudad entre un informe y otro.

Sobre esta base Mercer elabora un *ranking*, asignando un puntaje comprendido entre 0 y 10 a cada uno de los 39 indicadores considerados, para cada una de las ciudades incluidas en el estudio. Si se observan los resultados del *ranking* para las 221 ciudades evaluadas en el estudio del año 2010, se puede comprobar que la mayoría de las que obtuvieron mayor puntaje son metrópolis de dimensión intermedia y ubicadas en países de nivel de desarrollo elevado (cuadro 3). Es así, por ejemplo, que ninguna de las 20 ciudades más grandes del mundo aparece entre las 30 primeras del *ranking*.

CUADRO 3 - CIUDADES EN LAS 10 MEJORES POSICIONES Y POSICIONES DE LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS

CIUDAD	POS.	INDEX	CIUDAD	POS.	INDEX	CIUDAD	POS.	INDEX
Viena	1	108.6	San Juan	72	92.8	Quito	120	73.0
Zurich	2	108.0	Buenos Aires	78	88.8	C. de México	123	72.4
Ginebra	3	107.9	Montevideo	79	88.6	Santo Domingo	128	69.9
Vancouver	4	107.4	Santiago	90	84.4	Bogotá	132	67.4
Auckland	5	107.4	C. de Panamá	93	83.2	C. de Guatemala	141	64.8
Dusseldorf	6	107.2	Monterrey	98	82.0	La Paz	146	63.1
Frankfurt	7	107.0	Brasília	104	79.4	San Salvador	163	56.8
Munich	8	107.0	San José	106	78.1	Caracas	165	56.3
Berna	9	106.5	Asunción	108	76.8	Managua	168	55.4
Sydney	10	106.3	Rio de Janeiro	116	74.4	Tegucigalpa	180	51.6
			São Paulo	117	74.1	La Habana	192	47.5
New York	49	100.0	Lima	119	73.4	Puerto Príncipe	213	34.7

FUENTE: MERCER, 2010

En lo que concierne a Santiago, por lo general en los *rankings* de Mercer aparece ubicada como la cuarta ciudad latinoamericana en términos de calidad de vida para expatriados, luego de San Juan, Buenos Aires y Montevideo (en el estudio correspondiente al año 2010, ocupan los lugares 72, 78, 79 y 90, respectivamente)

y seguida a bastante distancia por las demás ciudades latinoamericanas, aún cuando la tendencia ha sido descendiente.

Santiago no alcanza el máximo puntaje en ninguno de los indicadores del estudio de Mercer, obteniendo el mayor puntaje (9) en suministros médicos, teléfonos, correos, cines, frutas y vegetales, carnes y pescados y escuelas. Cuando se analiza la situación de esta ciudad considerando los estudios para varios años, se puede comprobar cuales son los aspectos en los que, según los criterios utilizados por Mercer, Santiago ha evolucionado en forma positiva y en cuales ha retrocedido. Si se comparan los estudios realizados para los años 2000 y 2009 (cuadro 4) se observa que esta ciudad ha mejorado su calificación en lo que respecta a suministros médicos, contaminación del aire (1 a 2 puntos, esto es, a nivel muy bajo), pero la ha empeorado en estabilidad interna, observancia de la ley, prensa y censura, alcantarillado, artefactos del hogar y mueblería y registro de desastres naturales.

CUADRO 4 - SANTIAGO EN EL RANKING SOBRE CALIDAD DE VIDA DE MERCER

INDICADORES	2000	2009	INDICADORES	2000	2009
AMBIENTE POLÍTICO Y SOCIAL			TRANSPORTE Y SERVICIOS PÚBLICOS		
Relaciones con otros países	8	8	Disponibilidad de agua	8	8
Estabilidad interna	7	6	Congestión del tráfico	6	6
Criminalidad	7	6	Electricidad	7	7
Observancia de la ley	7	8	Teléfonos	9	9
Facilidad para entrar y salir	8	8	Correo	9	9
AMBIENTE ECONÓMICO			Transporte público	7	7
Regulaciones cambiarias	8	8	Aeropuerto	8	8
Servicios bancarios	8	8	RECREACIÓN		
AMBIENTE SOCIO-CULTURAL			Variedad de restaurantes	8	8
Limitaciones a la libertad personal	8	8	Cines	9	9
Prensa y censura	9	8	Funciones teatrales y musicales	8	8
MEDICINA Y SALUD			Desportes y otras actividades recreativas	8	8
Servicios hospitalarios	8	8	BIENES DE CONSUMO		
Suministros médicos	8	9	Comida – frutas y vegetales	9	9
Enfermedades infecciosas	9	8	Comida – carnes y pescado	8	9
Potabilidad del agua	8	8	Productos de consumo diario	8	8
Retiro de basura	8	8	Bebidas alcohólicas	8	8
Alcantarillado	8	7	Automóviles	8	8
Contaminación del aire	1	2	ESCUELAS Y EDUCACIÓN		
Animales e insectos molestos y destructivos	8	8	Escuelas	9	9
VIVIENDA			AMBIENTE NATURAL		
Artefactos del hogar y mueblería	9	8	Clima	7	7
Mantenimiento y reparación de viviendas	6	6	Registro de desastres naturales	4	2
Alojamiento	9	8			

FUENTE: Mercer Human Resources Consulting

Cuando se comparan los resultados para las tres ciudades sudamericanas que aparecen mejor calificadas entre el conjunto de ciudades de esta región, se pueden identificar aquellos aspectos en los que ellas difieren (cuadro 5); al respecto, es en el grupo de bienes de consumo, considerado en conjunto, que las diferencias son mayores. Luego también hay diferencias muy marcadas a favor de Buenos Aires y Montevideo, en los indicadores sobre contaminación del aire y registro de desastres naturales.

Cabe señalar que hay algunos aspectos en los que los resultados de la evaluación de Mercer parecen discutibles, como, por ejemplo, en el correspondiente a servicios bancarios, donde a juzgar por la situación de Santiago en los rankings especializados sobre esta materia, resulta difícil entender cuáles pueden ser las razones por las que Buenos Aires sea evaluada mejor calificada que Santiago, o que en funciones teatrales y musicales Santiago esté mejor evaluada que Buenos Aires; sin embargo, como no se dispone de información pormenorizada sobre la información utilizada al respecto por Mercer en cada caso, es difícil establecer un juicio terminante.

CUADRO 5 - EVALUACIÓN PARA BUENOS AIRES, MONTEVIDEO Y SANTIAGO

INDICADORES	BUE	MVD	SCL	INDICADORES	BUE	MVD	SCL
<b>AMBIENTE POLÍTICO Y SOCIAL</b>				<b>TRANSPORTE Y SERVICIOS PÚBLICOS</b>			
Relaciones con otros países	9	10	8	Disponibilidad de agua	8	8	8
Estabilidad interna	6	7	6	Congestión del tráfico	6	7	6
Criminalidad	4	5	6	Electricidad	9	8	7
Observancia de la ley	6	6	8	Teléfonos	9	9	9
Facilidad para entrar y salir	8	8	8	Correo	6	6	9
<b>AMBIENTE ECONÓMICO</b>				Transporte público	8	6	7
Regulaciones cambiarias	8	7	8	Aeropuerto	8	6	8
Servicios bancarios	9	7	8	<b>RECREACIÓN</b>			
<b>AMBIENTE SOCIO-CULTURAL</b>				Variedad de restaurantes	9	8	8
Limitaciones a la libertad personal	9	10	8	Cines	9	8	9
Prensa y censura	9	7	8	Funciones teatrales y musicales	7	8	8
<b>MEDICINA Y SALUD</b>				Desportes y otras actividades recreativas	8	8	8
Servicios hospitalarios	8	6	8	<b>BIENES DE CONSUMO</b>			
Suministros médicos	8	7	9	Comida – frutas y vegetales	10	10	9
Enfermedades infecciosas	9	9	8	Comida – carnes y pescado	10	10	9
Potabilidad del agua	8	9	8	Productos de consumo diario	10	9	8
Retiro de basura	8	6	8	Bebidas alcohólicas	10	10	8
Alcantarillado	8	7	7	Automóviles	8	8	8
Contaminación del aire	6	8	2	<b>ESCUELAS Y EDUCACIÓN</b>			
Animales e insectos molestos y destructivos	8	8	8	Escuelas	10	8	9
<b>VIVIENDA</b>				<b>AMBIENTE NATURAL</b>			
Artefactos del hogar y mueblería	9	9	8	Clima	7	9	7
Mantenimiento y reparación de viviendas	7	7	6	Registro de desastres naturales	10	8	2
Alojamiento	9	9	8				

FUENTE: Mercer Human Resources Consulting

Complementariamente, también se puede comparar la evaluación de la calidad de vida para expatriados en Santiago con las de otras importantes ciudades de esta región, donde se puede comprobar que, en general, los resultados son relativamente favorables a Santiago (cuadro 6).

Considerando los resultados de los estudios tanto de Master Card como de Mercer, se pueden identificar las principales fortalezas y debilidades de la competitividad de Santiago, tanto como lugar para hacer negocios como en cuanto a la calidad de vida que puede ofrecer a quienes se radican temporalmente en ella para desempeñar determinadas actividades globales relacionadas con los negocios. Quizás uno de los aspectos más importantes relacionados con las conclusiones que se pueden extraer al respecto del análisis de las dos evaluaciones que aquí se han

reseñado, es que ella permite establecer cuáles serían los aspectos o dimensiones que habría que atacar prioritariamente, tanto del punto de vista de la gestión nacional como de la local, para mejorar la posición de esta ciudad en la red global de ciudades, considerando el marco teórico-ideológico conceptual dominante.

CUADRO 6 - COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE MERCER PARA SEIS DE LAS PRINCIPALES CIUDADES LATINOAMERICANAS

(evaluaciones)

CONDICIONES	SANTIAGO	BUENOS AIRES	LIMA	SÃO PAULO	MEXICO	BOGOTA
Ambiente social y político	100	86	86	57	76	36
Ambiente económico	100	109	100	100	113	100
Ambiente socio-cultural	100	120	53	99	112	65
Aspectos médicos y de salud	100	121	94	91	55	102
Escuelas y educación	100	100	78	89	89	89
Ss. públicos y transporte	100	99	88	89	82	80
Recreación	100	100	77	105	102	92
Bienes de consumo	100	111	93	116	117	111
Vivienda	100	113	100	107	99	100
Ambiente natural	100	116	116	116	71	110
INDIC TOTAL	100	104	87	87	82	76

FUENTE: Mercer Human Resource Consulting

## CONCLUSIONES

A la luz de los elementos de juicio examinados hasta aquí, es posible plantear algunas conclusiones sobre los temas relativos a la competitividad inter-urbana, muchas de las cuales forman parte de una discusión todavía en curso. En función de los propósitos de este trabajo, se ha considerado conveniente presentar estas conclusiones en dos grupos. En el primero, se expondrán algunas de carácter general sobre los alcances y limitaciones de las estrategias y políticas de competitividad urbana. En la segunda, se discutirán ciertos aspectos que tienen relación con la situación, los alcances y las perspectivas de Santiago en el ámbito de la competitividad entre ciudades, tratando al mismo tiempo de mostrar algunos de los impactos que los avances realizados en esta dirección han tenido en esta aglomeración urbana.

La principal conclusión de carácter general tiene relación con el hecho de que si bien una mayor competitividad puede producir significativos aumentos de la inversión y del crecimiento, esto no necesariamente se traduce en más y mejores empleos y, por lo tanto, no redundará en una reducción de las desigualdades y en una mejor calidad de vida.

En efecto, conforme a sus fundamentos teóricos, las estrategias de competitividad urbana por lo general contemplan políticas orientadas a mejorar la atractividad del lugar en competencia *vis-à-vis* los capitales móviles. Con ese propósito, esas políticas suelen basarse en la identificación de aquellos factores que tienen más peso en las decisiones de los inversores privados al escoger el lugar en el que van a

localizar sus capitales, según indican las encuestas realizadas con los propios inversores. Sin embargo, el problema que se plantea con frecuencia es que lo que puede favorecer un aumento de las inversiones no necesariamente produce aumentos del empleo y de los salarios.

En otras palabras, habida cuenta que este objetivo está planteado fundamentalmente con la finalidad de generar condiciones para promover el aumento de la inversión privada necesaria para reactivar el crecimiento económico, puede ocurrir que los resultados logrados no sean igualmente satisfactorios desde el punto de vista de la inversión, del empleo y de los salarios. De ello resulta que las reformas respectivas pueden conducir – y, de hecho, en la práctica han estado conduciendo – a resultados mucho más favorables en términos de calidad de vida, para ciertos sectores sociales que para otros. Este tema es particularmente importante, cuando es examinado desde la óptica de los países de menor desarrollo relativo, pues dichas reformas pueden incidir negativamente en la evolución de la calidad del empleo, de la distribución del ingreso y de las desigualdades sociales.

En cualquier caso, aunque se haya comprobado que en muchos casos las estrategias de competitividad – y Chile puede ser incluida entre ellos – han logrado aumentar el empleo, reducir la pobreza e incluso aumentar en forma significativa el ingreso personal, al mismo tiempo no han sido efectivas para lograr avances hacia sociedades más igualitarias y cohesionadas, y que aseguren un mayor bienestar a todos los habitantes.

En esta dirección, es necesario señalar que las evidencias disponibles sobre el aumento de las desigualdades y sobre la aparición de nuevas formas de pobreza y de exclusión social en la mayoría de las grandes aglomeraciones urbanas latinoamericanas, entre las cuales se debe incluir a Santiago, muestran las limitaciones de estas estrategias; en esta dirección el generalizado incremento de la violencia y de la inseguridad ciudadanas en esas aglomeraciones autoriza a cuestionar que es lo que se puede esperar de su aplicación. Por otra parte, tampoco hay evidencia de que el aumento de la competitividad haya contribuido a mejorar la situación del medio ambiente urbano, cuyo progresivo deterioro se ha transformado en un problema de enorme gravedad que está afectando a la totalidad del planeta.

En cualquier caso, hay que tener en cuenta que, en el escenario que se ha consolidado en esta fase de modernización capitalista, la competitividad urbana aparece como el camino más consistente con la dinámica capitalista dominante, y hasta ahora, más allá de los consabidos discursos voluntaristas de sus críticos no ha aparecido ninguna propuesta alternativa que sea política y económicamente viable. Por lo tanto, actualmente todo indica que es necesario embarcarse en este tipo de estrategia, siendo conscientes de los problemas que su aplicación puede generar, pero tomando los resguardos del caso en busca de la atenuación de los problemas que aquí se han señalado.

En lo que específicamente concierne a Santiago, de acuerdo a los elementos de juicio proporcionados por las evaluaciones de Mercer y Master Card, se pueden

extraer algunas conclusiones sobre el significado y el alcance del posicionamiento actual de esta ciudad en la red mundial de ciudades y sobre cual podrían ser sus posibilidades de mejorarlo en el futuro.

La primera es que, si bien Santiago ha venido mejorando su ubicación en el ámbito de la red global de ciudades, tanto como ambiente para los negocios como en la calidad de vida ofrecida a los trabajadores globales, esto se debe, antes que a lo que las respectivas autoridades urbanas han hecho para lograrlo, a la mejora de la posición competitiva de Chile en el escenario internacional. Esta conclusión está avalada por el hecho de que la mayor parte de los factores considerados por estos estudios están referidos variables cuya trayectoria ha sido decidida a escala nacional, esto es al comportamiento de la economía chilena en el escenario global.

Esto, por su parte, pone en evidencia que Santiago carece de una estrategia y de políticas urbanas orientadas específicamente a mejorar su competitividad, debido principalmente a que no cuenta con instituciones competentes en gestión metropolitana, así como tampoco dispone de mecanismos de coordinación intercomunal con atribuciones en lo que concierne a la competitividad urbana.

Una segunda conclusión indica que también en base al aumento de la competitividad nacional de Chile, Santiago se benefició de un fuerte y continuado aumento de la IED y, con ello, de la localización de un número creciente de nodos o filiales de diversos circuitos o cadenas globales, cuya presencia redundó en importantes cambios en la base económica metropolitana, así como también en su organización, funcionamiento y morfología.

Las elevadas tasas de crecimiento logradas en especial desde mediados de la década de los años 80, que hicieron posible una fuerte diversificación de la base económica urbana, impulsaron el crecimiento del empleo en nuevas actividades, especialmente en el sector terciario; a lo largo de este proceso, también se produjo un fuerte y continuado incremento del ingreso personal corregido por poder de paridad de compra, que pasó de algo más de 2.600 dólares *per cápita* en 1980 a algo menos de 15.000 en 2010. En esta situación, el AMS pasó a ser un lugar cada vez más atractivo para las inversiones inmobiliarias, cuya materialización también hizo una importante contribución al aumento del empleo en la industria de la construcción y, además, tuvo un impacto relevante en los cambios que se produjeron en el paisaje urbano, ahora sustancialmente distinto al imperante en la fase anterior. Los cambios que marcaron la evolución del cuadro urbano emergente, sin duda, han contribuido a aumentar la competitividad de Santiago durante estos años.

Una tercera conclusión concierne al hecho de que, asociado a la favorable evolución económica de Chile, también se produjo una importante mejora en algunos indicadores sociales, entre los que se puede destacar en especial el ya mencionado aumento del ingreso medio *per cápita*, la elevación del Índice de Desarrollo Humano (que en la medición correspondiente al año 2010 ubica a Chile en el primer lugar entre los países latinoamericanos) y la fuerte reducción de los niveles de indigencia y de pobreza. También aquí se puede suponer que esta evolución

ha incidido en el hecho de que Santiago se ubique actualmente en un lugar relativamente destacado entre las ciudades latinoamericanas en cuanto a calidad de vida para visitantes globales.

No obstante, la evolución que acompañó el crecimiento económico de las últimas décadas no tuvo mayor incidencia en la reducción de las agudas desigualdades en la distribución del ingreso, así como en la fuerte polarización social heredadas de la fase anterior; en consecuencia, Chile continúa integrando el club de los países más desiguales del mundo, hecho que sin duda incide (y continuará incidiendo) negativamente en los niveles de competitividad alcanzados tanto por el propio país, como por Santiago. Esta regresividad en la distribución del ingreso es un aspecto que parece sumamente difícil de modificar en el mediano plazo, sobre todo si se tiene en cuenta la preocupante situación de la calidad del empleo generado en este proceso.

No se debe omitir una mención al hecho de que, en general, la literatura especializada en este tema reconoce que la persistencia y/o agudización de las desigualdades y de la polarización social tiene un impacto no despreciable en el deterioro de la situación en materia de seguridad ciudadana, violencia urbana y fragmentación social, aspectos estos que tienen, a su vez, una fuerte incidencia negativa en las evaluaciones sobre competitividad urbana.

Finalmente, se puede concluir que, si bien Santiago, evaluada por su calidad de vida para trabajadores globales como la cuarta mejor ciudad (luego de San Juan, Buenos Aires y Montevideo) en el ámbito latinoamericano, y como la mejor de la región como centro de negocios, desde una perspectiva global su ubicación no es muy destacada: ocupa el lugar 90 entre más de 200 en el último *ranking* de Mercer sobre calidad de vida, y el lugar 53 sobre un total de 67 ciudades, como centro de negocios en la evaluación de Master Card.

En base a estas conclusiones, se puede afirmar que Santiago está muy bien ubicada a nivel regional, pero a nivel del conjunto de ciudades que integran la red mundial, su ubicación es mucho menos destacada. A este respecto, los elementos de juicio disponibles indican que la posición que tiene en las evaluaciones analizadas ha sido afectada negativamente por algunos de los indicadores relativos a su sustentabilidad social y ambiental y, en general, por su nivel de desarrollo. Mientras no sea posible mejorar la situación en estas materias, es difícil que Santiago pueda mejorar en forma significativa su competitividad internacional. En cierta forma, estos elementos de juicio permiten identificar claramente cuáles son las tareas pendientes.

## REFERENCIAS

- BARTH, James *et al.* **Capital Access Index 2009**. Best Markets for Business Access to Capital. Santa Monica: Milken Institute, 2010. Disponível em: <[www.milkeninstitute.org](http://www.milkeninstitute.org)>.
- BORDEN, Mark. The Best Cities for Business. **Fortune Magazine**, New York: Time, v.142, n.13, p.218, 27 nov. 2000
- CORDOBA, Marcelo. **Mercer Estudio de calidad de vida 2009**. Power Point presentado en Seminario Proyecto FONDECYT 1085257, Santiago, enero 2010.
- HARVEY, David. From managerialism to entrepreneurialism: the transformation of urban governance in late capitalis. **Geographiska Annaler**. Series B. Human Geography, Stockholm: Svenska Sällskapet for Antropologi och Geografi, v.71, n.1, p.3-17, 1989.
- KOF. **Index of Globalization**. Disponível em: <http://globalization.kof.ethz.ch>. Acesso em: ene. 2011.
- MASTER CARD. **The dynamics of global cities and global commerce**. 2007. Disponível em: <[http://www.mastercard.com/us/company/en/wcoc/pdf/insights\\_Q2\\_2007.pdf](http://www.mastercard.com/us/company/en/wcoc/pdf/insights_Q2_2007.pdf)>. Acesso em: mayo 2007.
- MASTER CARD. **Worldwide Centers of Commerce Index**. 2008. Disponível em: <[http://www.mastercard.com/us/company/en/insights/pdfs/2008/MCWW\\_WCoC-Report\\_2008.pdf](http://www.mastercard.com/us/company/en/insights/pdfs/2008/MCWW_WCoC-Report_2008.pdf)>. Acesso em: jun. 2010.
- MERCER. **Quality of Living worldwide city ranking 2010**: Mercer Survey. Disponível em: [www.mercer.com](http://www.mercer.com). Acesso em: ene. 2011.
- MILLER, Terry; HOLMES, Kim R. **Highlights of the Index of Economic Freedom: Promoting Economic and Prosperity**. Washington: Heritage Foundation, 2011. Disponível em: <[www.heritage.org/index/PDF/2011/Index2011\\_highlights.pdf](http://www.heritage.org/index/PDF/2011/Index2011_highlights.pdf)>. Acesso em: feb. 2011.
- OCDE. **Villes et compétitivité**. Un nouveau paradigme entrepreneurial pour l'aménagement du territoire. Paris: OCDE. 2007.
- PORTER, Michael. **La ventaja competitiva de las naciones**. Buenos Aires: Vergara, 1991.
- SALA-I-MARTIN, Xavier *et al.* The Global Competitiveness Index 2010-2011: Looking Beyond the Global Economic Crisis. In: SCHWAB, Klaus (Ed.). **The Global Competitiveness Report 2010-2011**. Ginebra: World Economic Forum; London: Palgrave Macmillan, 2010. p.3-56.
- SANABRIA, Carlos. Evolución del riesgo soberano en Latinoamérica. **Tópicos Económicos**, San Salvador: Banco Central de Reserva de El Salvador, ano 1, n.11, p.1-11, jun 2008.
- SASSEN, Saskia. **Los espectros de la globalización**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.

SCHWAB, Klaus (Ed.). **The Global Competitiveness Report 2010-2011**.

Genebra: World Economic Forum; Palgrave Macmillan, 2010.

TRANSPARENCY INTERNATIONAL. **Corruption Perception Index 2010**. Disponível em: <[www.transparency.org/policy\\_research/surveys\\_indices/cpi](http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi)>. Acesso em: ene. 2011.

TUROK, Ivan. Ciudades, competencia y competitividad: identificación de nuevas conexiones. In: BUCK, Nick *et al.* **Ciudades en transformación: Reconsideración de la competitividad, la cohesión y la gobernabilidad urbanas**. Madrid: Comunidad de Madrid, 2007. p.20-27.

VELTZ, Pierre. **Des lieux et des liens: politiques du territoire a l'heure de la mondialisation**. La Tour d'Aigues: Éditions de l'Aube, 2002.